ORIGEN Y FORMACION DE LOS PROFESIONALES-DOCUMENTALISTAS

E. CURRAS
Departamento de Documentación Científica
Facultad de Ciencias. Universidad Autónoma de Madrid (España)

INTRODUCCION

Desde hace unos años se viene hablando de la gran importancia que tienen la documentación y la información para la realización de cualquier trabajo, y por tanto para el desarrollo de toda actividad, principalmente científica, ya que es este el campo donde mayores avances ha hecho la Humanidad en los últimos tiempos.

Como consecuencia de esa importancia también parece lógico que se hable de aquellas personas dedicadas a esas tareas y que se han llamado documentalistas.

Se ha dado en decir que la profesión de documentalista es una profesión nueva. Y esto no es así exactamente. Personas dedicadas a tratar documentos y dar información sobre los temas en ellos contenidos, los ha habido siempre. Aunque no, naturalmente, en la dimensión y con la actividad actual.

Haciendo un rápido recorrido por la Historia, y empezando por aquellos primeros tiempos en que el hombre principió a escribir y producir, por tanto, documentos escritos, surgió la figura del bibliotecario.

El archivero apareció más tarde, cuando se empezó a diferenciar entre libros y documentos sueltos, distintos de los libros, que se debían guardar y recopilar y clasificar para su conservación y consulta. Y esto, entre otras razones, por cuestión de aumentos de tales documentos producidos a lo largo de los años. Con la explosión industrial y por tanto con el aumento constante de documentos, principalmente, científicos y técnicos que salen a la luz del día, se hizo necesario disponer de alguien que se ocupara de tratar esos documentos y aquí es donde aparece el documentalista en la dimensión en que hoy lo concebimos. Es decir, que se podría considerar, asimismo que se trata de un bibliotecario especializado en unas determinadas funciones. Y realmente así es como hay que estudiarlo, aunque por razón de esta su especialización se le debe estudiar como un profesional aparte con una serie de peculiaridades y características muy determinadas.

297
TIPOS DE PROFESIONALES

Algunos autores parecen no estar totalmente de acuerdo con la denominación de “documentalista”, y se han buscado diferentes nombres que no son aceptados por todas las personas dedicadas a estos temas.

Quizá lo que sería necesario es fijar algunos conceptos recopilando las distintas tendencias aparecidas hasta ahora.

La misma palabra “documentación” tampoco está generalizada y hay muy diversas opiniones, incluso la de quererla suprimir por completo. Esta confusión, también viene producida por ciertos países que dan en llamar Informática a lo que en Europa Occidental se denomina documentación científica.

Nosotros, en este trabajo vamos a considerar la “documentación” como genérica para designar todos los procesos y tratamientos de los documentos, distintos de los libros, en cuanto a su conservación, catalogación, clasificación, análisis de su contenido, etc.

La información será una consecuencia de la documentación por cuanto es aquella que pone a disposición del usuario los datos contenidos en los documentos.

La documentación científica será la documentación hecha utilizando los métodos científicos, entre ellos, los automáticos y mecánicos. Como consecuencia, la información científica será aquella en la que se empleen medios científicos y mecánicos para su elaboración.

Otros autores consideran, por el contrario, que la información es genérica para todo el tema y la documentación una parte de ella, como la que prepara los documentos para sacar los datos en ellos contenidos. Ciertamente que los conceptos fundamentales en cuanto a qué significa específicamente cada uno de estos conceptos no varía.

Han aparecido también los términos “ciencias documentarias”, “informatología” que nosotros consideramos como sinónimos de “documentación” y en este sentido los utilizaremos en nuestro trabajo. (Cuadro I).

Ha sido precisa esta pequeña introducción para poder, ahora, aclarar qué entendemos por documentalista y los distintos tipos que vamos a considerar.

Según lo que veníamos diciendo, el término “documentalista” será empleado como genérico para todos los que nos ocupamos en tareas documentarias.

En un principio parecía que no se requería mayor precisión y que una sola palabra podría cubrir todas las diferentes misiones que realizan los documentalistas. Sin embargo con el tiempo, y el aumento incesante de documentos a tratar, se ha ido haciendo necesaria una especialización y han surgido los documentalistas científicos, los científicos de la información, los analistas documentarios -también llamados documentalistas analistas-, los técnicos documentalistas, los indizadores, etc.

También se han leído en la bibliografía las palabras “informatólogo” y “documentalista investigador”. Para nosotros “informatólogo” es sinónimo de documentalista científico y documentalista investigador lo es de “científico de la información”. (Cuadro II).
DOCUMENTACIÓN

CIENCIAS DE LA DOCUMENTACIÓN

INFORMATOLOGÍA

INFORMACIÓN

INFORMACIÓN

CIENTÍFICA

ORÍGENES Y FORMACIONES DE LOS PROFESIONALES-
DOCUMENTALISTAS.

CUADRO I

299
ORIGEN Y FORMACIÓN DE LOS PROFESIONALES -DOCUMENTALISTAS

CUADRO II

300
PROFESIONALES-DOCUMENTALISTAS

Todavía cabe hacer otra distinción entre todos los que se dedican a las tareas documentarias e informativas (Cuadro III):

- aquellos que tienen unos estudios básicos en documentación y luego se dedican a un tema concreto y que en trabajos anteriores hemos llamado

  documentalistas-profesionales
  p.e.: documentalista-economista,
  documentalista-jurista

- aquellos que tienen unos estudios básicos en un tema determinado y luego aprenden las técnicas documentarias y que, asimismo en otros trabajos, hemos llamado

  profesionales-documentalistas
  p.e.: químico-documentalista,
  médico-documentalista

En España todos los documentalistas responden a este segundo grupo, ya que la enseñanza de la documentación no abarca todas las etapas de formación y por tanto no existen documentalistas puros, es decir, que tengan unos estudios básicos en esas cuestiones.

Así pues nos vamos a concentrar en los profesionales-documentalistas. Repetimos que es esta una denominación dada por nosotros y que mientras no se encuentre otra más apropiada no parece adecuada para el tipo de empleado que deseamos reflejar en ella.

Se ha venido demostrando a lo largo de estos últimos años, sobre todo, en los países europeos e hispanoamericanos, que son a la vez los que hemos estudiado con mayor detalle, que documentalista más solicitado por las empresas de todo tipo es este precisamente, es decir, el profesional-documentalista. La razón es muy sencilla. Cada empresa, ya sea estatal o privada, trabaja sobre un tema y éste es para el que necesita información y produce documentos, artículos científicos, etc. Por consiguiente necesitan alguien que domine su tema de trabajo para poder clasificar los documentos, buscar información, hacer un resumen, etc. etc.

Por el contrario, documentalistas con estudios básicos en documentación que luego adquieran conocimientos en Economía, Química, etc. son menos solicitados, entre otras cosas, porque no podemos olvidar que las técnicas documentarias de uso diario son más fáciles de aprender que la Química o que el Derecho. Y esto lo dice alguien que lleva trabajando y estudiando las ciencias documentarias durante los suficientes años como para tener un juicio exacto de las dimensiones de cada tema.

Indiscutiblemente hacen falta especialistas en ciencias documentarias que estudien nuevos métodos a utilizar, nuevos sistemas de trabajo, nuevos tratamientos para la información y la documentación. Estos son los que hemos llamado más arriba, “documentalista investigador”, el que hace progresar la Ciencia. Pero, precisamente por eso, es menos necesitado,
ORIGEN Y FORMACIÓN DE LOS PROFESIONALES-DOCUMENATIONALISTAS

CUADRO III

302
en número, por la sociedad que el otro sujeto el “practicón” que realiza un día y otro las mismas tareas y que tiene los documentos y los datos a punto para cualquier rápida consulta.

Tampoco queremos decir que entre estos dos tipos de profesionales haya una barrera infranqueable y que sea imposible el paso de uno a otro: De todos es conocido el caso de bibliotecarios, -usado aquí como sinónimo de documentalista ya que sus funciones son semejantes- que trabajan en bibliotecas científicas y que al cabo de pocos años dominan los temas que tratan como si los hubieran estudiado en la Universidad. También conocemos casos de médicos, químicos, economistas, etc. que han desarrollado nuevos métodos documentarios y han inventado sistemas informativos utilizados hoy por gran número de documentalistas.

Sin embargo, como decíamos en párrafos anteriores, son más necesarios en número, los profesionales-documentalistas. Hasta el punto de que varios países europeos, en la misma situación que España, que tenían en estudio la creación de Facultades de Documentación la están dejando a un lado para concentrarse en la formación de los profesionales de los que veníamos hablando.

Quisieramos que no se tuviese la idea de que estábamos en contra de establecer unos estudios documentarios a nivel universitario. Los consideramos necesarios sobre todo si se unen a los bibliotecológicos y archivísticos y se tienen en cuenta las ideas, ya apuntadas en otros trabajos, para considerar a bibliotecarios, archiveros y documentalistas como tres especialidades de un tronco común. Pero, en cualquier caso la sociedad necesitará menor cantidad de estos profesionales. Del bibliotecario especialista y del archivero se podría decir lo mismo que del documentalista.

FORMACION CIENTIFICO-DOCUMENTARIA

En el año 1973 escribimos un trabajo presentado a la Bienal de la Real Sociedad Española de Física y Química y publicado posteriormente en la revista Química e Industria, en el que poníamos de manifiesto la falta que se hacía sentir en España en la formación de documentalistas, sobre todo a nivel universitario. Hoy, después de haber pasado unos años, la situación ha mejorado muy poco. Siguen funcionando las escuelas que había entonces con ligeros cambios y se han organizado diferentes cursos y seminarios por entidades profesionales y documentarías. Casi todos estos cursos y seminarios han estado dirigidos a postgraduados o a profesionales-documentalistas, para la puesta al día de sus conocimientos.

En el sector químico más conocido por nosotros, caben resaltar los ciclos de conferencias, cursos y seminarios organizados por la Asociación Nacional de Químicos y el Colegio Oficial de Químicos con la colaboración, unas veces de la Sociedad Española de Documentación e Información Científica, otras de la Fundación Universidad Empresa y otras del Departamento de Documentación Científica de la Universidad Autónoma de Madrid. Fundesco ha organizado cursos de iniciación y manejo de las nuevas técnicas de teledocumentación dirigidas a toda clase de documentalistas. En Barcelona, el Instituto Químico de Sarriá ha organizado asimismo, cursos y seminarios dedicados, unas veces a los documentalistas y otras a los usuarios. También el CENIDOC ha celebrado seminarios dirigidos a los usuarios.

Como se ve, al menos en el campo de la Química, no es mucho lo que se ha hecho, y aún creemos que es el sector mejor atendido, sin contar los cursos para documentalistas clínicos que imparte regularmente el Instituto de Información y Documentación en Biomedicina de Valencia.
Hemos visto en este trabajo, por una parte que las empresas de todo tipo necesitan principalmente profesionales-documentalistas y por otra parte se ha puesto de manifiesto la falta de programas para su formación. Aquí es donde nosotros quisiéramos hacer incipie y resaltar la gran necesidad que hay de atender a la formación de estos profesionales-documentalistas organizando cursos adecuados.

Hemos visto también, que para alcanzar el grado de eficacia necesario para desarrollar su trabajo, deben tener estudios superiores en un tema dado, es decir, deberán ser ya postgraduados.

No debemos olvidar, sin embargo, los egresados de escuelas técnicas de nivel medio, por ejemplo, de las Escuelas Universitarias de Ingeniería Técnica.

Estos son graduados que muchas veces poseen los suficientes conocimientos en un determinado tema como para manejar perfectamente su documentación e información. En muchos casos, también pueden ser preferidos por las industrias, ya que resultan ser menos grivosos económicamente. Por otra parte, estos mismos graduados pueden estar más pronto en condiciones de resolver en situación profesional, ya que les bastará con un curso de especialización en las técnicas documentarias para poder aspirar al puesto de trabajo.

Con esto queremos decir, que si bien el postgrado universitario es un puntal importante para el desarrollo de actividades documentarias, e incluso puede llegar a ser imprescindible, el graduado de nivel medio puede cumplir, también, estas funciones. No olvidemos que, en el momento actual, todas las posibilidades de proporcionar puestos de trabajo deben ser puestas de manifiesto para intentar paliar el exceso de mano de obra cualificada.

Estos graduados universitarios de nivel medio tendrían la categoría de ayudantes documentalistas.

Como consecuencia de lo que venimos diciendo habría que pensar en la creación, u organización de dos tipos de métodos de enseñanza y formación. (Cuadro IV).

- para postgraduados universitarios
- para graduados de nivel medio.

Aquí vamos a utilizar los términos “postgraduados universitarios” y “graduados técnicos”, aunque esta última denominación no corraesponde exactamente al concepto que se desea definir, ya que en ese grupo estarían incluidos, al mismo tiempo, los egresados de las Escuelas de E.G.B., técnicas sanitarias, etc.

Para formar estos dos tipos de profesionales-documentalistas cabrían asimismo, dos soluciones:

- crear escuelas de postgraduados
- añadir cursos de postgrados en los programas de enseñanza correspondiente en cada Facultad o Escuela Técnica.

Ambas soluciones son buenas, positivas y útiles. Quizá lo más adecuado fuesen programas de un curso académico de duración. Como las ciencias documentarias son ciencias experimentales, tendrían que dedicar una buena parte del tiempo a clases prácticas, e incluso, realizar estancias en centros, o negociados, de documentación de las empresas. (Cuadro IV).
ORIGEN Y FORMACIÓN DE LOS PROFESSIONALES DOCUMENTALISTAS

CUADRO IV

305
Para los postgraduados universitarios y empezando por lo más sencillo, ya que partimos de cero en cuanto a su formación universitaria se refiere, se podrían impartir asignaturas sobre ciencias documentarias e informativas dentro de los planes de estudio del tercer ciclo universitario.

Como un segundo paso se podrían crear escuelas de postgraduados, al estilo de las ya existentes para otros varios temas.

Para los graduados de nivel medio lo primero sería añadir ciertas asignaturas sobre documentación en el último año de estudios.

Como segundo paso, también, se podrían organizar cursos de postgrado. No tendrían que crearse escuelas especiales para ello, sino que las escuelas de postgraduados se deberían estructurar de tal forma que fuesen aptas para impartir esos dos tipos de enseñanza. De hecho la escuela de Documentalistas de Madrid, hoy en día en periodo de reorganización, ha venido impartiendo durante varios años esos dos tipos de enseñanzas.

No vamos a dar aquí los programas de los cursos, ni las asignaturas que se deberían impartir, pues existen varias y nosotros mismos hemos propuesto algunos. Pero sí quisiéramos hacer recordar que la formación de los profesionales-documentalistas deberá ser todo lo completa que permita su calidad de ser universitario. Es decir, que no se deben olvidar temas como Historia de las Ciencias Documentarias, Historia de la Bibliotecología y Técnicas de Archivo, Deontología de la Información, Filosofía de la Ciencia, Filosofía de las Ciencias de la Información, Sociología, Psicología, y otras semejantes. Disciplinas, de este tipo impartidas en otros tiempos en las Facultades de Ciencias, han caído en desuso de forma que los científicos, ingenieros y técnicos salen de la Universidad con una formación totalmente especializada y unilateral. Se ha perdido el sentido de la erudición. Hoy solo interesa el especialista. Quizá esto sea una de las causas de la parte de malestar que aqueja hoy a los seres humanos. Es preciso alimentar el espíritu con otras fuentes que no solamente aquellas objeto de su forma de trabajo cotidiano. Se debe procurar ensanchar sus miras con temas de reflexión y estudio que den algo de reposo y distracción al quehacer diario.

CONCLUSION

A lo largo de este trabajo hemos intentado aclarar conceptos y dar una visión de conjunto de una serie de ideas expuestas anteriormente, también por otros autores, con el fin de llegar a una conclusión práctica como es la necesidad de crear estudios para postgraduados, a dos niveles y de dos tipos, para formar los profesionales-documentalistas, pues hemos visto que éstos son los más necesitados por la sociedad hoy en día. Además supone una buena fuente de puestos de trabajo para los egresados de las Escuelas Técnicas y de las Facultades.

Repetimos una vez más, que sin “documentalistas” no puede haber “documentación” ni “información”. Y sin éstas no se llega a conseguir el desarrollo económico, científico y técnico que los países necesitan para realizar su trayectoria histórica.
BIBLIOGRAFIA


CURRAS, E.: "La documentación y la Información, temas de actualidad", Quim. e Ind., 13, 6, 195-198 (Noviembre-Diciembre 1966) y Aslib Proc, 19, 9, 321 (1967).


CURRAS, E.: "Reflexiones de un químico joven ante su futuro puesto como documentalista". Quim. e Ind., 23, 1, 75 (Enero 1977).


307


MAINA, W.: “Free searches to undergraduates. Some surprisingly sophisticate search requests” Online, 1, 2, 45-60 (Abril 1977).


